

TEMA: PRINCIPIOS BÍBLICOS PARA PROGRESAR CON EL RESPALDO DE DIOS.

TEXTO: 3 JUAN 1:2 Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.

Cada uno de nosotros este año seguramente tenemos el deseo o el propósito de vivir mejor, de que nuestra familia viva mejor, es decir, queremos progresar en la vida, y eso está bien, de hecho la palabra de Dios nos muestra que eso es lo que el Señor quiere para sus hijos, que trabajemos honradamente y que no nos haga falta nada **(1 Tesalonicenses 4:11-13)** y que **procuréis tener tranquilidad, y ocuparos en vuestros negocios, y trabajar con vuestras manos de la manera que os hemos mandado, 12 a fin de que os conduzcáis honradamente para con los de afuera, y no tengáis necesidad de nada.**

Pero como lo vemos en el versículo que hemos leído para comenzar, **EL PROGRESO EN LA VIDA CRISTIANA TIENE QUE SER INTEGRAL**, es decir, **PROSPERAR MATERIALMENTE SIN EMPOBRECERNOS ESPIRITUALMENTE.**

En la Biblia podemos encontrar principios espirituales para poder progresar en la vida **Y ESTE DIA VAMOS A REFLEXIONAR SOBRE ALGUNOS DE ESOS PRINCIPIOS PARA PROGRESAR CON EL RESPALDO DE DIOS:**

I) PRIMER PRINCIPIO: PIDE SABIDURÍA PARA ADMINISTRAR LO QUE DIOS TE VA A DAR (SANTIAGO 1:5) Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

Es importante que comprendamos que no solamente se trata de pedir que Dios nos ayude a prosperar y progresar económicamente, sino que es necesario pedir sabiduría para administrar sabiamente lo que Dios nos da.

De nada sirve recibir las bendiciones del Señor y que se pierdan o se desperdicien por nuestra falta de sabiduría **(Eclesiastés 5:13-14)** Hay un mal doloroso que he visto debajo del sol: las riquezas guardadas por sus dueños para su mal; 14 las cuales se pierden en malas ocupaciones, y a los hijos que engendraron, nada les queda en la mano.

Tenemos que comprender que Dios no nos confiará más de lo que tenemos la capacidad de administrar.

(Mateo 25:15) A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos.

Eso significa que si queremos que Dios nos permita tener más, es necesario que crezcamos en nuestra capacidad de manejar la prosperidad que él nos da y es por eso que tenemos que pedir la sabiduría espiritual.

II) SEGUNDO PRINCIPIO: TRABAJA CON ESFUERZO PARA PROGRESAR Y SE VALIENTE PARA NO APARTARTE DE LOS CAMINOS DE DIOS (JOSUÉ 1:6-9) Esfuérzate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos. 7 Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. 8 Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. 9 Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas.

Estas palabras que fueron dichas a Josue antes de comenzar la conquista de la tierra prometida nos muestran que para progresar, para avanzar en la vida o conquistar nuestras metas **NO SOLAMENTE ES CUESTIÓN DE ESFUERZO, SINO DE VALENTÍA PARA MANTENERSE FIRME Y NO APARTARSE DE LA VOLUNTAD DE DIOS.**

Esto nos demuestra que como cristianos si queremos progresar y prosperar debemos esforzarnos, ser diligentes, poner empeño y dedicación en nuestros trabajos, como todas las personas que quieren progresar en la vida, pero también debemos **SER VALIENTES PARA DECIDIR QUE NUESTRO PROGRESO NO NOS ALEJE DE LOS CAMINOS DE DIOS.**

Lastimosamente podemos ver en las iglesias a personas que cuando comienzan a progresar en la vida poco a poco se van apartando de los caminos de Dios y se van enfriando espiritualmente.

Nuestro Señor Jesucristo lo dejó muy claro (Juan 15:5) Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque **SEPARADOS DE MÍ NADA PODÉIS HACER.**

Separados de la vida verdadera que es Jesús podemos hacer muchas cosas: Dinero, títulos académicos, fama, posesiones materiales, empresas, etc, pero **ES IMPOSIBLE QUE PODAMOS PRODUCIR LOS FRUTOS ESPIRITUALES QUE DIOS ESPERA DE NOSOTROS**, separados de la vida verdadera que es Jesús nada podemos hacer para fructificar espiritualmente, lejos del Señor nos volvemos cristianos estériles.

El cristiano que se aparta del Señor por causa del progreso material, en lugar de avanzar retrocede, puede prosperar materialmente, pero habrá pobreza en su corazón **(Jeremías 7:23-24) Mas esto les mandé, diciendo: Escuchad mi voz, y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo; y andad en todo camino que os mande, para que os vaya bien. 24 Y no oyeron ni inclinaron su oído; antes caminaron en sus propios consejos, en la dureza de su corazón malvado, y fueron hacia atrás y no hacia adelante,**

III) TERCER PRINCIPIO: TIENES QUE DECIDIR SOLTAR TODO AQUELLO QUE NO TE DEJA PROGRESAR (Hebreos 12:1) Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,

Este versículo nos muestra una verdad muy importante para nuestro progreso: Un corredor profesional puede estar bien entrenado, motivado y con un gran futuro, pero si corre la carrera con una mochila pesada, nunca alcanzará su máximo rendimiento. **NADIE PUEDE AVANZAR O PROGRESAR CARGANDO PESO INNECESARIO.**

Lastimosamente muchos cristianos quieren progresar en la vida, pero siguen cargando malos hábitos, relaciones pecaminosas, actitudes y decisiones negativas, etc. Es decir, no es falta de capacidad, es exceso de peso. **PARA PROGRESAR, PRIMERO HAY QUE SOLTAR.**

Podemos comprender entonces que no se trata solo de pedir bendición, sino de tomar nuestra responsabilidad y **DECIDIR APARTARNOS DE TODO LO QUE NOS DETIENE.**

CONCLUSIÓN: El progreso no siempre comienza con algo nuevo, muchas veces empieza cuando decidimos soltar lo viejo. Dios está dispuesto a llevarnos más lejos, pero no podemos avanzar cargando lo que Él ya nos pidió dejar. Hoy la decisión es personal.